



¿De qué están hechos los logros?

Algunos podrían decir que de esfuerzo y de constancia, otros quizá de talento y perseverancia, unos mas dirían que de sueños y motivación, difícil cuál de estos elementos es mas relevante, lo cierto es que todos los componentes suman y son recursos que puedes ir necesitando a la hora de embarcarte con rumbo a un destino diseñado para tu futuro.

Pero mas allá de actitudes y recursos, 3 son los elementos que en esencia definen la viabilidad de alcanzar una meta y van mas allá de un buen discurso motivacional, estos 3 elementos actúan como un filtro que te permitirá verdaderamente validar las posibilidades y recursos para alcanzar algún objetivo, particularmente si este va a exigir lo mejor de ti.

El primero de estos es la **Posibilidad** e implica cuestionar claramente si el objetivo que te estás planteando es realmente posible en los términos que te lo propones, si alguien ya ha logrado lo que vas a empezar o en caso contrario, si hay evidencia que sustente que es verdaderamente alcanzable en el periodo de tiempo que estas planeando, por ejemplo, puedes plantearte seriamente el objetivo de comprar un auto con valor de 20 mil dólares dentro de 2 días, pero deberías preguntarte antes ¿Cuánto dinero tienes? ¿Lo que te hace falta de dónde lo vas a sacar? Porque si hoy en día no tienes ni un centavo y tampoco idea de alguna actividad legal que te permita obtener 20 mil dólares en dos días, entonces la posibilidad de alcanzar el objetivo se pone en entredicho.

Evidentemente esta meta puede ser recalculada en un tiempo diferente con metas específicas que te vayan acercando al objetivo final.

Como puedes ver, calcular la posibilidad es un elemento importante pues no todo se logra simplemente con estar muy motivado, de lo contrario estarías solo dependiendo de factores y circunstancias externas que se encuentran fuera de tu control para lograr un objetivo que tú quieres y al final probablemente solo generes una tremenda frustración.

El segundo punto es la **Habilidad** e implica preguntarte si verdaderamente cuentas con el conocimiento y competencias necesarias para alcanzar tu objetivo, las habilidades son recursos que nacen de los hábitos, pueden ser desarrolladas y perfeccionadas hasta alcanzar los niveles que nos permitan dominar nuevas funciones, tenemos la maravillosa capacidad de aprender pero para que esta se dé, es fundamental partir de una premisa básica que es el reconocimiento de “no saber” pues es esta declaración la que abre en primera instancia la puerta al aprendizaje.

Con base en lo anterior conviene revisar que habilidades requiere cada una de tus metas y empezar a trabajar en ellas, por ejemplo; si tienes como objetivo participar con un papel en una obra de teatro que se representara dentro de 12 meses y nunca has actuado, probablemente una de las habilidades a desarrollar será la de hablar en público, otra la de conocer técnicas de actuación, etc.

Así que si ya tienes una meta clara, toma papel y lápiz y haz un inventario de las habilidades necesarias para alcanzarla, revisa cuales te faltan y empieza a trabajar.



Luis Eduardo Pérez Mata

CONFERENCISTA INTERNACIONAL

Finalmente, el tercer punto y quizá el mas importante de ellos es al que llamaremos “**Merecimiento**” éste va mas allá de simplemente responder en automático a la pregunta “¿Me lo merezco?” pues engloba los factores psicológicos que están en la parte consciente pero también en la inconsciente de nuestra mente, suele ser el causante del auto sabotaje por lo que nos obliga a plantearnos cuestionamientos tales como:

¿Verdaderamente, me siento merecedor de lograr el éxito en esto?

¿Qué dice mi voz interior?

¿Qué creencias tengo asociadas a esto?

¿Qué es lo que me ha limitado?

¿Qué pasa por mi mente cuando sé que debo hacer algo que me acercará al resultado y sin embargo no lo hago?

La verdadera batalla por lograr el éxito se da en nuestro interior pues ya lo dijo en su momento la conocida escritora Marianne Williamson en su libro “A Return to Love”

“Nuestro miedo más profundo no es el de ser inadecuados.

Nuestro miedo más profundo es el de ser poderosos más allá de toda medida.

Es nuestra luz, no nuestra oscuridad, lo que nos asusta. Nos preguntamos:

¿Quién soy yo para ser brillante, hermoso, talentoso, extraordinario?

Más bien, la pregunta a formular es: ¿Quién eres tú para no serlo?

Tu pequeñez no le sirve al mundo.”

Tanto la luz como la oscuridad está compuesta de pensamientos manifestados en forma de creencias, de las cuales hablaremos en otro artículo.

Así, que armado de conciencia, con claridad en la mente y serenidad en tu alma... ¿Qué vas a hacer hoy por alcanzar tus sueños?



Luis Eduardo Pérez Mata
CONFERENCISTA INTERNACIONAL

Acerca del Autor



Luis Eduardo, es un reconocido líder de negocios y coach especializado en el entorno financiero, ha desarrollado su carrera como empresario desde los 20 años, recorriendo todas las etapas que implican el camino del emprendedor hasta alcanzar un resultado sostenido y firme, haciéndose un nombre en la industria financiera internacional a través de ICM.

Mas allá de su carrera como empresario, es un destacado Coach que se especializa en el trabajo con profesionales que buscan desafiar sus límites e iniciar el camino de su propio crecimiento armonizando la vida ejecutiva con el desarrollo humano.

Su mensaje se ha difundido a miles de personas en los 5 continentes combinando su perspectiva del mundo ejecutivo con el desarrollo personal.

Puedes compartir este artículo sin problema en tus redes o cualquier publicación haciendo mención del autor, mas artículos disponibles en www.eduardoperezmata.com